

SOCIEDAD Y EDUCACION UNA REFLEXION UNIVERSITARIA

Carlos Fco. Chaves González

Nunca antes como ahora la universidad pública tiene la necesidad de "concordar" sus planes y programas con las necesidades de la sociedad. Es una alimentación recíproca, la sociedad a través del erario público provee el presupuesto necesario para su funcionamiento y la universidad aporta el elemento humano y las investigaciones acordes al desarrollo pleno de esa sociedad.

Sin embargo, para que lo anterior se dé es necesario, diría imprescindible, que las administraciones de las universidades coordinen entre sí, que no exista dualidad de acciones que las pueda dividir en algún momento, todo lo contrario, la coordinación expedita permite aunar esfuerzos en beneficio de los intereses de la sociedad y salvaguardar los de las universidades, entre ellas su autonomía y libre cátedra.

A la vez, como se sabe, el Gobierno de la República administra los destinos de esa misma ciudadanía por lo que es "obligante" que ambas partes: Universidades-Gobierno, definan con anterioridad a cuáles áreas, que conllevan al desarrollo nacional, se les dará prioridad. Ello permitirá a los primeros (universidades) incrementar esfuerzos en la preparación del elemento humano requerido, basados en los resultados de investigaciones para esas áreas, y a los segundos (gobierno) implementar acciones con pocos márgenes de error. Desde luego que como táctica también se involucra a los acreedores internacionales.

Es oportuno referirse, en parte, a la metodología investigativa que podrá adoptarse de acuerdo con las actuales circunstancias:

De todos son sabidas las necesidades apremiantes de las poblaciones del país y las necesidades de los estudiantes de

último año. Aquí podría un Centro de Investigación Universitario canalizar ambos aspectos en coordinación con las dependencias del Estado y con las organizaciones comunales para beneficio de estas últimas.

Un ejemplo:

Realizar las prácticas de graduación de los estudiantes de Ingenierías en aquellas comunidades que necesiten de diferentes tipos de acciones: construcción de puentes y edificaciones, instalación y reparación de equipo y maquinaria y asesoramientos diversos.

Este Centro de Investigación Universitaria, canalizaría a una serie de actividades entre las diferentes Escuelas y Facultades, los diferentes organismos comunales y los entes gubernamentales, con la participación directa de todos los estudiantes, que así lo requieran, y que estén por graduarse.

Otro aspecto derivado de lo anterior sería a la necesidad de fortalecer el Centro de Didáctica Universitaria, en donde todos los docentes universitarios se capaciten y actualicen en cuanto a las metodologías por utilizar con el fin de depurar las acciones en el campo de la extensión.

Facultades de Educación:

Los sistemas educativos a través del tiempo han venido evolucionando, esto propiciado por el avance tecnológico (Ministerio de Economía, 1991, p. 175) de ahí que los países más desarrollados estructuren los planes y programas con un alto contenido de ciencia y tecnología y las universidades a su vez han ido variando su estructura tradicional, para

poder preparar adecuadamente a su estudiantado.

Sin embargo para los países latinoamericanos la situación es muy diferente. Todas estas sociedades dependen del agro y este a su vez del desarrollo técnico-científico. Específicamente en Costa Rica, pareciera que la fundamentación filosófica que dio cabida en el siglo XVIII a la funcionalidad de las universidades francesas (de corte Napoleónico) se queda arraigada en nuestro medio. Todavía persisten las "Facultades" propias de ese modelo con el agravante de que sus "Escuelas", pareciera que no tienen coordinación alguna y menos entre Facultades.

Ante esta perspectiva y con la necesidad que existe de "colarnos" en el tren del avance técnico-científico la situación se complica.

Sin embargo, existe la posibilidad real de empezar a formar educadores, aún dentro del campo académico, que lleguen a los centros formadores (escuelas y colegios) con una mentalidad crítica que permita poco a poco ir incursionando en áreas de mayor beneficio para la ciudadanía.

De hecho, hay que reformar los actuales programas de estudio no solo para "agregarles" aspectos de ciencia y tecnología sino para reforzarlos en el área investigativa, ello permitirá ir evolucionando con mayor claridad y propiedad en esos nuevos énfasis.

La Facultad de Educación de la Universidad de Costa Rica, cuenta con un laboratorio de Artes Industriales, el que reforzándolo podrá coadyuvar en la formación de los educadores en aspectos iniciales de la Educación Tecnológica.

Por otra parte, los programas elaborados por el Ministerio de Educación para I y II Ciclos también contemplan el área de Agricultura.

Para lo anterior, podrá existir la posibilidad de coordinar con la Facultad de Agronomía, para obtener de ellos la práctica y teoría pertinente?

También es necesario en los actuales momentos ofrecer un seminario sobre temas de la economía nacional para que los futuros docentes tengan claro qué es:

- déficit fiscal
- PAE
- GATT

- neo-liberalismo
- deuda externa
- BID
- producto interno bruto
- presupuestos
- comunidad económica europea
- política
- politiquería
- otros.

Este aspecto se puede coordinar con las Escuelas de Economía y Ciencias Sociales para que los futuros educadores no se priven, en su formación, de conocimientos esenciales de la vida nacional.

Asuntos de interés nacional que las Facultades de Educación deben tomar en cuenta:

Los gobiernos de los países latinoamericanos poco a poco se han venido percatando de que para "transformar" la sociedad es necesario "transformar" los sistemas educativos y para ello han empezado con campañas orales y escritas de concientización para la ciudadanía. Un ejemplo lo es el discurso pronunciado por el Señor Ministro de Cultura y Educación de Argentina, Profesor Antonio Salonia, el 29 de agosto de 1991, que entre otras cosas expresa:

"... La escuela primaria y la secundaria deberán incorporar nuevos contenidos y metodologías, desarrollar la inteligencia de las manos, hacer uso de las tecnologías más avanzadas, afirmar prioritariamente el conocimiento y la conciencia de lo nacional y formar en el sentido ético de la vida. En los dos niveles se crearán servicios de orientación, para detectar aptitudes y vocaciones, y en función de ellas, indicar caminos y alternativas..." (O.E.A., 1991, p. 11).

Por otra parte, la Federación Colombiana de Educación por medio de su Revista Trimestral se refiere a la Educación Técnica en los siguientes términos:

"Defendemos la educación técnica, por razones de equidad social en educación. Porque ella es un aporte a la modernización económica que necesita el país y porque la secundaria clásica no puede continuar siendo la única opción educativa en el nivel medio". (O.E.A., 1991, p. 14).

Ambos sectores latinoamericanos hacen un llamado vehemente a las universidades

para que colaboren en esta campaña de adherirse a la corriente científico-tecnológica utilizando los sistemas nacionales de educación. Ambos plantean esa campaña en términos de futuras soluciones de la problemática que hoy se vive en los sectores económico y social de las naciones que en su mayoría se encuentran en el hemisferio sur.

En Costa Rica la situación se viene tornando muy preocupante; de acuerdo con los datos obtenidos en el Departamento de Estadística y Censos hasta el año 1991, la población total arriba de los 12 años era de 2.040.380 personas (dos millones cuarenta mil trescientas ochenta habitantes), de ellos 1.065.701 personas (un millón sesenta y cinco mil setecientos uno) conformaban la fuerza de trabajo y de ellos los ocupados eran 1.006.646 personas (un millón seis mil seiscientos cuarenta y seis).

Sin embargo, para ese mismo año el grupo de personas desocupadas e inactivas llegaron a la suma de 1.033.734 (un millón treinta y tres mil setecientos treinta y cuatro), superando al número de personas ocupadas.

Observando el nivel de instrucción de las personas ocupadas se obtienen los siguientes datos para 1991:

Ningún grado	44.121	(cuarenta y cuatro mil ciento veintiuno)
Primaria incompleta	196.996	(ciento noventa y seis mil novecientos noventa y seis)
Secund. acad. incompleta	339.940	(trescientos treinta y nueve mil novecientos cuarenta)
Secund. técn. incompleta	6.115	(seis mil ciento quince)*

* Todos los anteriores datos de población fueron obtenidos en el Departamento de Estadística y Censos del Ministerio de Economía, Industria y Comercio. Encuesta de Hogares, julio 1991.

Puede notarse que este grupo de personas ocupadas que tiene deficiencias en su nivel de instrucción es de 742.723 (setecientos cuarenta y dos mil setecientos veintitrés).

Por otra parte, el rubro de ocupados para-universitarios lo conforman 5.124 personas (cinco mil ciento veinticuatro) y los universitarios ocupados eran 64.196 (sesenta y cuatro mil ciento noventa y seis), ambos casos en 1991. Hay que hacer notar que no se sabe, dentro de estos datos, cuántos para-universitarios y cuántos universitarios terminaron su carrera. Podría suponerse que estas 69.320 personas (sesenta y nueve mil trescientos veinte) llevan el "peso" nacional en el área de la investigación en todos los campos, pero y, ¿cuántas carreras universitarias forman a sus graduados en el área investigativa?, ¿existen los recursos necesarios para que las universidades públicas incluyan en todas sus carreras la investigación de cara a solventar las necesidades socioeconómicas del país?

De lo que sí se está seguro es que los recursos económicos del país son más escasos cada día y que conforme el tiempo avanza el número de pobres y de las personas que no satisfacen sus necesidades básicas es mayor. Podría afirmarse que estamos "entrampados", por un lado se necesitan recursos sanos para poner a producir el país, pero por otro lado se recortan presupuestos porque no se produce lo suficiente para poder pagar los intereses de las deudas contraídas con los países extranjeros.

A esto hay que agregarle que los acreedores no permiten que se subsidie a nuestros agricultores para que exista cierta posibilidad de competir con nuestros productos en el mercado internacional, mientras ellos (acreedores) sí subsidian a sus agricultores, haciendo más difícil la estabilidad socioeconómica de este país.

Para el año 1988 el total de la población -arriba de los 12 años de edad- creció en 65.876 (sesenta y cinco mil ochocientos setenta y seis) personas con respecto al año 1987, índice de crecimiento poblacional que se ha mantenido en los últimos cinco años. Para ese año (1988) el número de personas pobres y las que no satisfacían sus necesidades básicas fue de 585.094 personas (quinientos ochenta y cinco mil noventa y cuatro) y con un rubro

dentro de los datos estadísticos de población de ese año llamado "ignorado" de 485.804 personas (cuatrocientos ochenta y cinco mil ochocientos cuatro).

Puede notarse como la problemática viene en ascenso, ello nos dice que para los próximos años los índices de corrupción, delincuencia, prostitución y mendicidad habrán crecido y con ellos los índices de analfabetismo y desempleo, entre otros.

Es necesario en el actual estado de cosas, iniciar una coordinación expedita, sin injerencias "politiqeras" entre los representantes del Estado, la Empresa Privada y las Universidades Públicas, si es que todavía se quiere mantener armonía, con un suficiente nivel de conciencia y participación que permita prever qué acciones son las necesarias para que el rumbo de la sociedad no se desvíe y no tengamos que lamentarnos en un futuro muy cercano.

Por otra parte, es deber del ser humano en general y del universitario en particular, su

participación en acciones que propenden al progreso de las futuras generaciones.

Bibliografía

Gómez, C., Víctor Ml. *Sobre el valor social, ocupacional y formativo de la educación técnica secundaria*. Educación y Cultura. (26) mayo, 1992, pp. 14.

Ministerio de Economía, Industria y Comercio. *Encuestas de Hogares*. San José, CEPAL. 1991.

Organización de Estados Americanos. *Revista latinoamericana de innovaciones educativas*. Argentina. Año III, No. 7, 1991.

Tunnermann Bernheim. *Estudios sobre la teoría de la universidad*. Centroamérica, EDUCA, 1983.